

# A QUEMARRROPA



www.semananegra.org

GIJÓN, 13 de julio de 2017 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA MUNDIAL • ÉPOCA XXX • GRATUITO • N° 7

# MALA

# REPUTACION



# ABARROTA LA SN



## LOS ROJOS NO LLEVAN SOMBRERO

Por Ignacio del Valle  
Páginas centrales

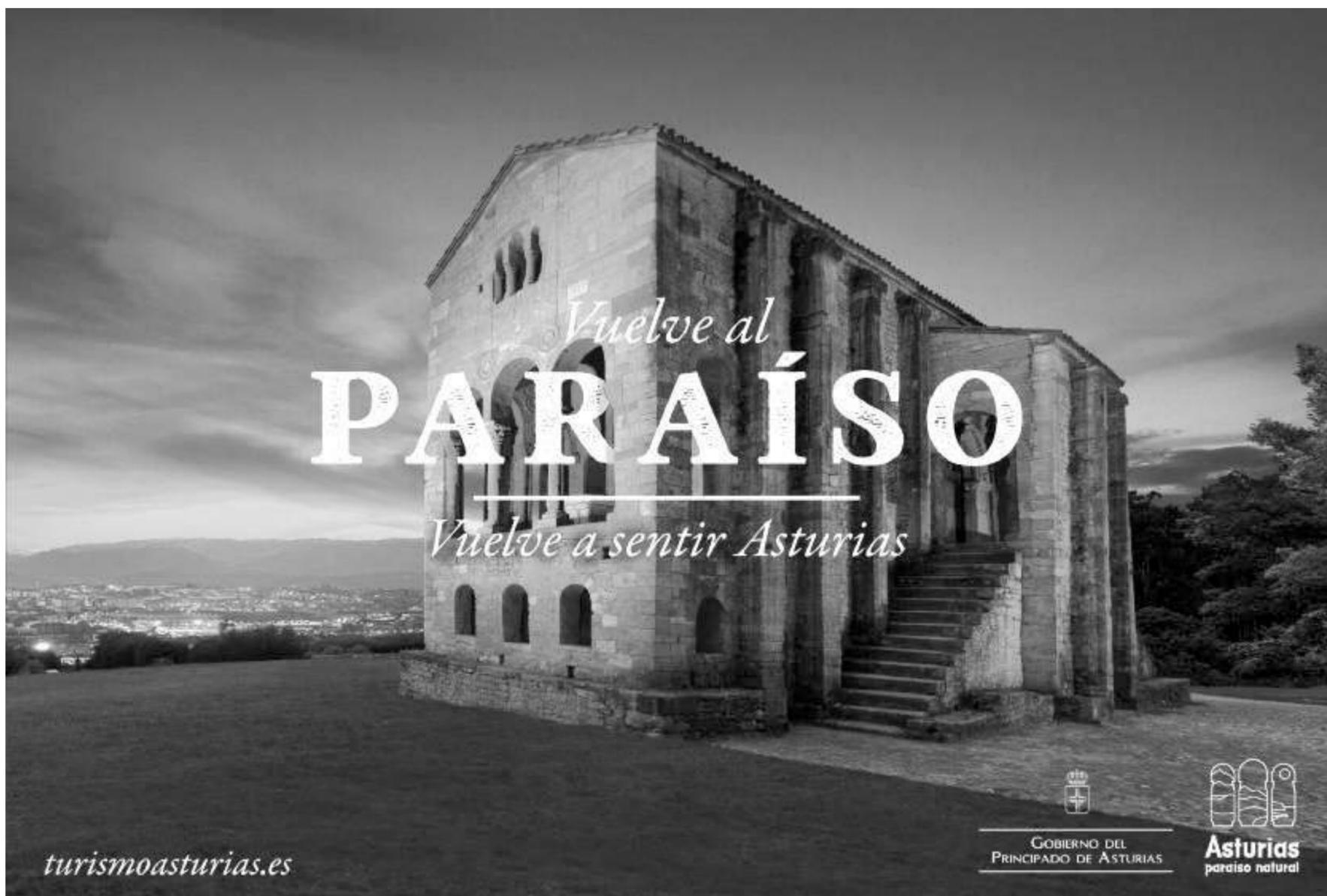
□ El *punk-rock* de la banda asturiana Mala Reputación abarrotó ayer noche la plaza central la Semana Negra. Como ellos, la Semana Negra también tiene mala reputación en según qué mentideros, pero también abarrota Gijón, cada verano desde hace treinta, de masas desprejuiciadas atraídas por su oferta mestiza de cultura, ocio y gastronomía.

Hoy recibimos a un grande de las letras españolas: **Jorge Martínez Reverte**, a quien se rendirá un merecidísimo homenaje en la Carpa del Encuentro.

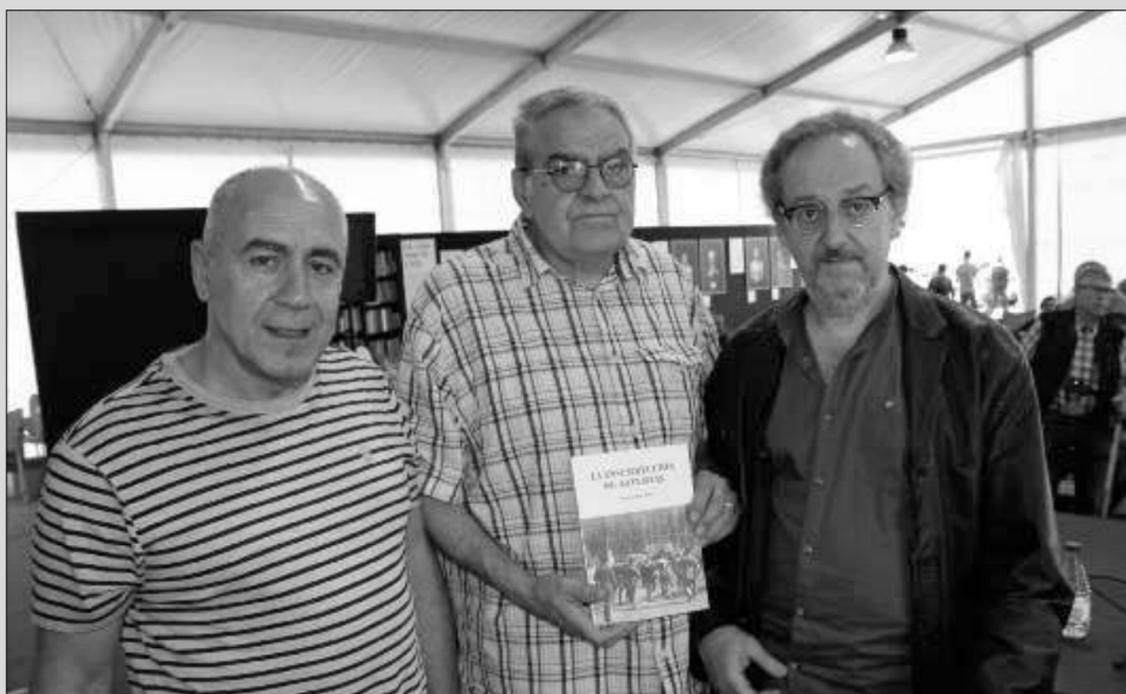
Esto es la Semana Negra, y sigue.

## 10 VECES 3

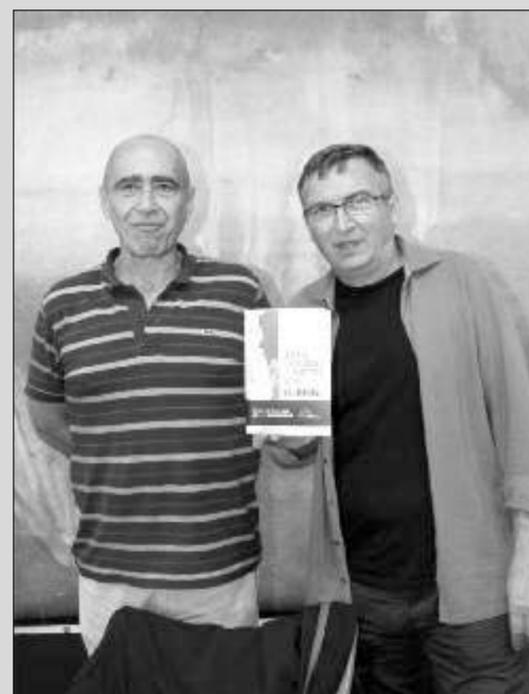
Por Miguel Barrero  
Página 7



# Ayer, en la Carpa del Encuentro...



... Manuel Grossi, Boni Ortiz y Ernesto Burgos presentaron *La insurrección en Asturias*...



...y Bru Rovira presentó *El mapa del libro de nuestras vidas* con Javier Eguren.

**ASOCIACIÓN SEMANA NEGRA**

Presidenta: *Susana Quirós*  
Director del Comité Organizador: *José Luis Paraja*



Edición y diseño gráfico: *Ángel de la Calle*

Dirección: *Pablo Batalla Cueto*

Redacción: *Ángela Clemente*

Fotografía: *José Luis Morilla*

Preimpresión: *Morilla Fotocomposición*

Colaboradores:  
*Miguel Barrero*  
*Jesús Palacios*  
*Ignacio del Valle*

Imprime: *Imprenta Mercantil*

# LA ESTELA DE NESBØ

Anteayer la Semana Negra recibió a la escritora sueca **Cecilia Ekbäck**, y ayer fue otro escritor escandinavo, en este caso noruego, **Geir Tangen**, el invitado a presentar su primera novela en la Carpa del Encuentro. Su título es *El ejecutor*; sus protagonistas, una peculiar pareja de detectives: el periodista Viljar Ravn Gudmundsson y la investigadora Lotte Skeisvoll. Tiene lugar en Haugesund, una ventosa ciudad noruega a orillas un fiordo, donde un asesino en serie está dispuesto a escribir su obra maestra.

Tangen, que fue presentado por **Ángel de la Calle**, «quería rendirle un tributo al género criminal a través de esta novela. Muchas escenas están basadas en escenas de asesinatos de otras novelas negras. He intentado», explicó, «crear un juego de espejos para que el lector pueda identificarse y participar; para que pueda sentirse involucrado». Entre sus influencias, este voraz lector de novela negra destacó la de su compatriota **Jo Nesbø**. De él dijo Tangen que le «gustaría escribir como él y sobre todo aprender de cómo usa el humor, porque tiene una forma muy buena de quitarle lo áspero, lo desagradable, a crímenes brutales; de hacerlos más digeribles». También citó alguna influencia extraliteraria, ca-

so de la serie de televisión danesa *El puente*, de la que le interesó sobre todo su personaje femenino principal, la detective Sage Norén. «Sage tiene», explicó, «un desorden casi autístico muy obsesivo-compulsivo: todo tiene que estar en orden y eso le causa muchos problemas en su vida», y algunos de sus rasgos están presentes en su Lotte Skeisvoll.

En la novela, el carácter de Lotte contrasta con el de su compañero Vil-

jar. «A Viljar», explicó Ángel de la Calle, «lo encontramos acabado, a punto de ser despedido y atravesando un momento personal muy duro, mientras que con Lotte sucede todo lo contrario: él vive en un caos personal y ella odia el caos». Tangen explicó que «quería crear dos personajes lo más opuestos posibles», pero también anunció que en sus dos próximas novelas, que han de conformar una trilogía con ésta, las tornas podrán cambiar

y seguramente cambien. «Para el tercer libro quiero bajar a Lotte de su pedestal; que prueba también esa parte dura de la vida que ahora está experimentando Viljar», explicó.

La próxima novela que tiene previsto publicar Tangen será publicada el año que viene. Sobre ella adelantó alguna pista: comenzará con el hijo de Viljar yendo por la noche a una fiesta en la que una chica aparecerá muerta, y cuya responsabilidad le cargarán

a él. La trama unirá de nuevo a Viljar y Lotte para tratar de exonerar al hijo del primero. Y la historia pondrá también en escena, a modo de trasfondo, el relativamente complejo momento político que vive la pacífica Noruega, donde se está dando un preocupante auge de la extrema derecha. «En Noruega», explicó Tangen, «estamos muy orgullosos de nuestro modelo político, pero empieza a haber fracturas que funcionan por oleadas. La extrema derecha resurgió en los noventa y en el nuevo siglo se calmó o erradicó, pero ahora vuelve a resurgir, y esta vez es aterrador comprobar a dónde están dispuestas a llegar estas personas para transmitir y hacer calar socialmente su ideología».

Tangen también mostró su preocupación por cuánto está afectando la influencia de la televisión a los nuevos novelistas que comienzan a escribir hoy. «La juventud», expuso, «ha cambiado sus preferencias: prefieren ver series de televisión que leer novelas, y en éstas ya no hay argumentos cocinados a fuego lento, porque el lector ya no tiene paciencia; quiere una acción más rápida. Es triste, pero no podemos obviarlos, así que tendremos simplemente que aprender de este modelo y extraer las ventajas que tiene».



## DIBUJOS CON ALMA

Es uno de los mejores autores de cómic del mundo y ayer estuvo en la Semana Negra. José Muñoz vino a presentar lo que **Ángel de la Calle** describió como un «vademécum»: un voluminoso volumen, valga la redundancia, que recoge la obra íntegra de Alack Sinner, el personaje emblemático del historietista argentino, descrito por la sinopsis de la obra como «un detective sacado de los cánones del género negro americano: honesto pero cínico, misántropo y solitario pero defensor de aquéllos que no tienen defensa. Un antihéroe que resuelve casos mientras reflexiona sobre sí mismo, evolucionando hasta dejar de lado el género para convertirse en testigo mudo de la vida, de la suya y de la que le rodea».

Escuchar hablar a Muñoz, y en particular cómo explica los pilares intelectuales y artísticos de su trabajo, es sencillamente una delicia. Muñoz, que se declaró enamorado inveterado del expresionismo —del de Van Gogh, del diurno de Hugo Pratt y del nocturno de Alberto Breccia—, explicó que nada persigue con mayor ahínco en sus «cuadritos» que lograr «un dibujo animado, o, mejor dicho, *almista*, con alma; que cada línea exprese el temblor, la emoción, de tocar una materia. Cuando uno está dibujando las hojas de un árbol, o los ojos de una niña, o un golpe de viento en el fondo de un cuadrado, eso tiene que suceder. Cuando yo veía grabados de Van Gogh de pequeño, sentía que la brisa que peinaba un campo de hierba que descendía hacia el Mediterráneo soplabla de veras».

«Soy un dibujante nervioso que considera que la realidad no es necesariamente, o no lo es

solamente, un punto de llegada, sino que puede ser tomada como un punto de partida», dijo de sí Muñoz, que manifestó también su convicción de que «nosotros desaparecemos, pero nuestros dibujos siguen viviendo».

En la presentación, que contó con la presencia de **Francisco Naranjo** además de la de De la Calle, también se preguntó a Muñoz por los orígenes del personaje de Alack Sinner, cuya paternidad comparte con el guionista **Carlos Sampayo**. Surgió durante el exilio que Muñoz y Sampayo compartieron en España, concretamente en el verano de 1974 en Sitges y, después, en Palma de Mallorca. Del nombre del personaje también se encargaron a medias: Sinner, «pecador» en inglés, fue propuesta de Muñoz, mientras que Alack, una palabra coloquial que en inglés viene a significar «¡ay de mí!», fue idea de Sampayo. El nombre completo vendría a significar algo así como «¡Ay de mí, pecador!».

«Sampayo y yo nos dimos cuenta», explicó Muñoz, «de que las palabras eran tan importantes como el dibujo y, en realidad, dibujos en sí mismos, porque las palabras están compuestas por letras y las letras fueron primeramente dibujos figurativos que después se fueron haciendo dibujos abstractos, pero que no dejaron de conservar detrás una especie de sospecha figurativa y estética. Una letra es también un dibujo, como sonido, con esas palabras inglesas que tienen como una sospecha metálica».

El público congregado en la Carpa del Encuentro dedicó un sonoro aplauso a Muñoz, que pidió otro para Sampayo.



## VALLAS, CONEJOS Y EL TRIUNFO DE LA POSVERDAD

La Carpa del Encuentro cerró ayer su programación con una mesa redonda sobre el drama de los refugiados sirios que convocó al periodista **Bru Rovira**; al fotógrafo **Javier Bauluz** y al antropólogo, presidente de la Comisión Catalana de Ayuda al Refugiado y novelista **Miguel Pajares**, que ha reflejado la cuestión de los refugiados en su última novela, *Aguas de venganza*.

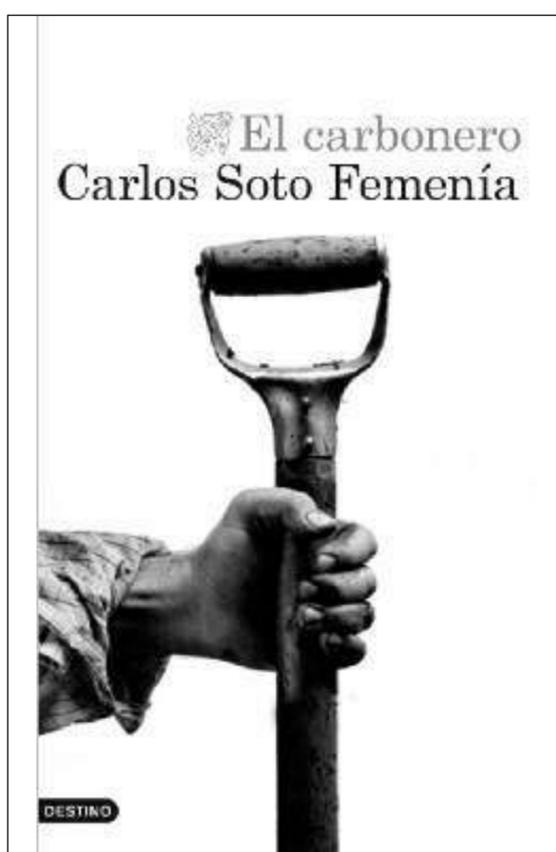
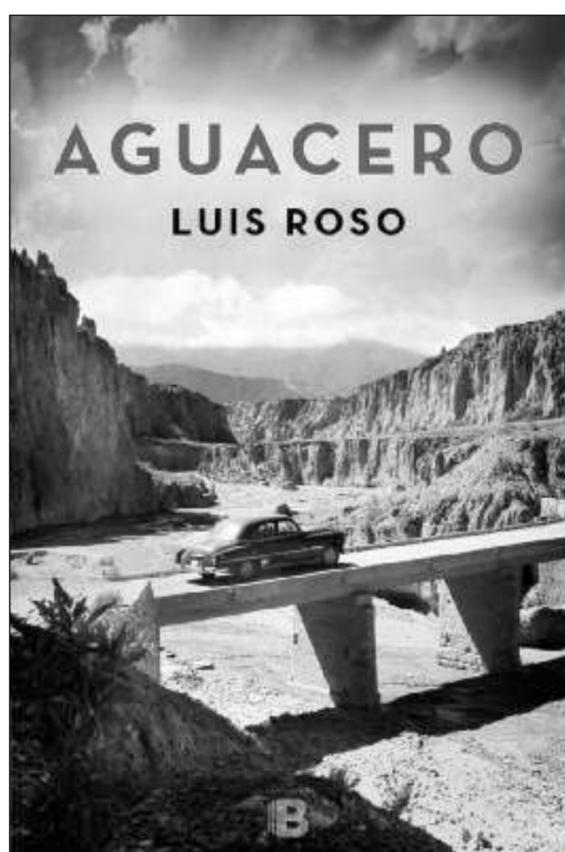
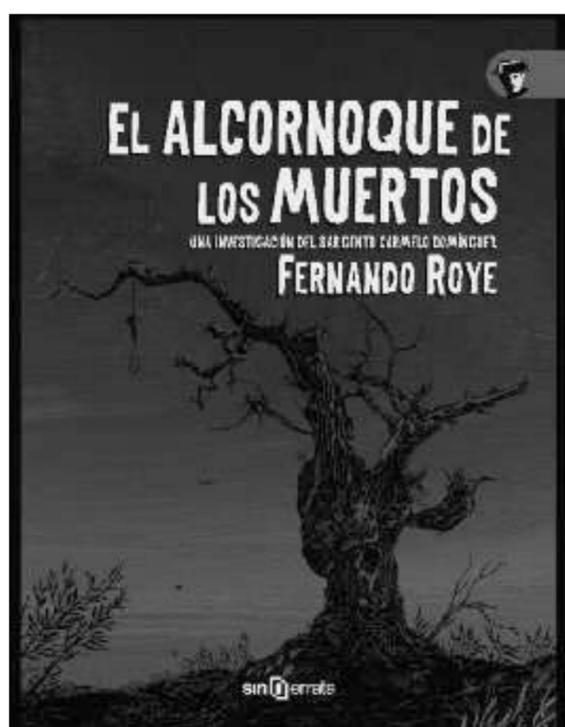
Bauluz intervino en primer lugar para presentar a Rovira y Pajares y manifestar su convicción de que, «después de veintidós años cubriendo inmigración, lo único que he aprendido», dijo, «es que cada vez que cerramos una ruta de personas intentando buscar una vida mejor, esas personas pasan a buscar una ruta nueva». Al respecto de ello reprodujo la metáfora utilizada por un amigo suyo: «Es como lo que pasa en Australia con los conejos, a los que encierran entre vallas para que no se escapen y trastoquen el ecosistema. Al final, los conejos acaban muriendo a pie de valla y, sobre los cadáveres de esos conejos, saltan los siguientes. También es como el agua, que siempre busca otro camino».

Bauluz dio paso a Pajares, que expuso su opinión de que la novela negra debe recuperar su propósito inicial de reflejar un determinado contexto social. Ese propósito, Pajares lo considera en buena medida perdido, y él lucha en la medida de sus posibilidades por recuperarlo. «Mis novelas», dijo, «siempre tienen una fuerte carga de denuncia social. Tienen una parte de entretenimiento —hay unos crímenes y hay que saber quién los ha cometido— pero también mucha información y mucha reflexión sobre a dónde nos está conduciendo la política de fronteras que estamos llevando a cabo y con la cual estamos vulnerando derechos, porque todos los Estados europeos somos firmantes de la Convención de Ginebra».

Bru Rovira reivindicó a su vez otra recuperación de una esencia perdida, en este caso la del periodismo con vocación de estilo. «Yo soy un resistente que sigue creyendo en la fuerza evocativa, literaria, del periodismo, aunque veo que el periodismo ha abandonado esa línea de calidez, de emoción, de seducción, de explicar la verdad con buena literatura y buen ritmo», dijo. Él también viene a la Semana Negra con un libro recién salido del horno: *El mapa del mundo de nuestras vidas*, en el que repasa los últimos treinta años de historia del mundo a partir de su propia experiencia como periodista internacional.

Durante la mesa redonda hubo tiempo para discutir sobre un concepto escurridizo y polémico que ha cobrado enorme auge: el de la *posverdad*. Los dos invitados fueron muy críticos al respecto. «Vivimos en una sociedad que detesta la realidad; que se construye realidades propias y que manifiesta eso, en el periodismo, prefiriendo la opinión sobre la información. La gente quiere saber qué tiene que pensar en lugar de pensar por sí misma. Preferimos escuchar cosas que no son ciertas pero que encajan con nuestras ideas», opinó Rovira. Pajares, por su parte, aludió al «triunfo de una sociedad cada vez más gregaria y posfascista, que prefiere las identificaciones emocionales a las racionales y que se fija en la foto del niño de la playa, pero no le interesa saber de dónde viene eso, qué pasó, etcétera».

Opinó también Pajares que «la posverdad no es tan nueva, porque no es tan nuevo que grandes prejuicios vayan creciendo y se vayan instalando en el conjunto de la sociedad y siendo difícilísimos de desmontar». De ello puso Pajares el ejemplo de la creencia, objetivamente falsa pero muy extendida, de que las administraciones occidentales ayudan más a los inmigrantes que a los nacionales.



# Los no llevan

Ignacio

Existe un universo poblado por señores con bigotillo y gafas oscuras, donde el estraperlo está al orden del día y la penicilina se pasa de contrabando; un planeta en que se adora a un Caudillo y Dios se preocupa de tus masturbaciones tanto como de mantener en funcionamiento la mecánica celeste. También es un mundo en el que se roban niños y los rojos son reprimidos, y de la escasez se pasa a la estabilización y luego al desarrollismo para embocar el tardofranquismo hacia la Transición. Este arco temporal lleno de pantanos, *Nodos* y destinos en lo universal está experimentando una explosión creativa que ha producido miradas *negroliterarias* tan atentas al detalle de los crímenes como a contar el contexto socioeconómico que los cataliza: desde la novela *Aguacero* de Luis Roso —magnífica portada—, que se centra en los años cincuenta, con su inspector Ernesto Trevejo y el guardia civil Aparecido haciendo sus cosas bajo una lluvia tan pertinaz como en aquel cuento de Ray Bradbury, hasta las novelas de Rosa Ribas y Sabine Hoffman protagonizadas por Ana Martí, que utiliza el reportero de sucesos como excusa para recorrer pueblos medievales y una Barcelona que recibe al amigo Mr. Marshall. La posguerra española da para mucho: la crueldad, la miseria, la represión dejaron España como los establos de Augías, y el ojo literario se siente atraído por esos personajes que usan, como decía Churchill, la conciencia como un escudo.

*Sólo un muerto más*, *El Cementerio vacío* y *Cadáveres en la playa*, protagonizadas por Samuel Esparza —un álter ego de Sam Spade—, el personaje de Ramiro Pinilla, que hacen hincapié en peculiaridades del ecosistema vasco en medio de la violencia y la represión franquista; las novelas de Joaquín M. Barrero, que no están localizadas exactamente en nuestro planeta fascista, pero cuyas investigaciones hunden sus raíces en los años cuarenta y por lo tanto podemos asumirlo como uno de los nuestros; la novela de Alejandro M. Gallo *Morir bajo dos banderas*, en la que recuperan esos episodios olvidados en los que se combatía el fascismo en todos los frentes —véase División Leclerc— y que la memoria acomodaticia de quienes pretenden reescribir la historia se deja alegremente en el tintero... El género negro funciona como aquellas mujeres florentinas que todas las mañanas le daban un veneno lento a sus hombres y por la noche el antídoto, para tenerlos en casa, y si no volvían iban a pasar un mal rato. Y tiene en *Gran Granada*, la última incursión de Justo Navarro, un exótico bebedizo: corren los sesenta en una España llena de gobernadores civiles, sinuosidades morales y personajes que medran a costa de la podredumbre institucionalizada. ¿Les suena?

Aún me faltan los guardias civiles de tricorrios charolados, al igual que en *Con el viento solano* de Aldecoa, epítome de novela rural y de posguerra, y para ello traemos a colación *El*



# rojos sombbrero

del Valle



*alcornoque de los muertos* o *El caso de la mano perdida*, de **Fernando Roye**. En estas novelas protagonizadas durante la década de los cincuenta por el sargento Carmelo Domínguez podemos recorrer los caminos polvorientos con el máuser terciado y conocer las peculiaridades de un entorno con casa cuartel, maquis y pueblo capitidisminuido. Recordemos que **Franco** ya hacía tiempo que había dado la orden secreta de exterminar a cualquier guerrillero que fuese preso. La atmósfera es importante, la ambigüedad de los personajes también, pero, sobre todo, como una vez me contó **Alicia Giménez Bartlett**, lo esencial, lo divertido, es la sangre: *Donde nadie te encuentre* narra la búsqueda de una mente criminal en la Barcelona de 1956, en la que el mito y la realidad se confundirán más adelante en la sierra del Maestrazgo. Y en una tierra maldita y asoleada en la que no se puede desenterrar los huesos de los amigos sin arrastrar alguna caja torácica del enemigo, en ese grado de amasijo —los colores de la bandera de Falange son los mismos que la bandera anarquista—, transcurre la novela de **Rafael Reig** *Todo está perdonado*, en la que las genealogías de ciertas familias y su lucha por mantener la preeminencia más allá de la Transición dibuja un osario moral que te hace preguntarte si todo el incienso con el que se envuelve la misma no encubre una podredumbre difícil de asumir. Habría que volver a preguntárselo a **Torcuato Fernández Miranda**...

Grupos de coros y danzas en la televisión, playas repletas de suecas, inauguración de edificios públicos, sindicatos verticales, parlamentos llenos de camisetas azules... Los tiempos están cambiando, que decían en una película de **Pekinpah**, pero España sigue siendo la reserva espiritual de Occidente, llena de astillas de la Santa Cruz, paños de la Verónica, plumas de los ángeles, leche de Virgen, prepucios de Cristo y del Apóstol Santiago... Nosotros somos así. En *Operación Gladio*, de **Benjamín Prado**, se investigaba otro hecho palmario: que también nos habíamos convertido en el campo de pruebas de la CIA. **Kissinger**, **Carrero Blanco** —no voy a hacer un chiste, por si acaso—, ETA, la legalización de los comunistas... Ya se estaban configurando los ángeles y los demonios para los siguientes treinta años. Y **Carlos Soto Femenía** situó su *El carbonero* a finales de los sesenta, en una Mallorca adormecida entre pinos y encinas en la que la muerte entra a saco sin ni siquiera echar antes una partidita de ajedrez. Vamos terminando este cuento y tengo claro que faltan muchos nombres, unos canónicos, otros menos ilustres, pero de lo que se trata es de calentar los motores de esta Semana Negra que los alberga a todos, que los recuerda a todos, que los adora a todos. Si alguna novela más puedo nombrar, les diría *Aire sucio* de **Lluís Bosch**, *La memoria de las sombras* de **Sergio Pereira** o *El traficante de almas* de **Iván López**. Lo dicho, esta noche no se olviden de encender el radio para oír el Parte. Y recuerden que los rojos no llevan sombrero.



e s p a c i o

## A QUEMARROPA

Por Ángela Clemente



Chesús Yuste.

Aula SN/Universidad de Oviedo sigue construyendo un puente de comunicación entre el ámbito académico y el cultural. Ayer, otra de sus clases magistrales abrió el Espacio A Quemarropa: *Los neandertales del Sidrón*, con **Marco de la Rasilla Vives**. **Rubén Vega**, profesor de historia contemporánea en la Universidad de Oviedo, fue el encargado de presentar a De la Rasilla, profesor de prehistoria y arqueólogo vinculado al proyecto de investigación del yacimiento del Sidrón en el concejo de Piloña (Asturias), yacimiento que, según el propio especialista invitado, constituye «el buque insignia de la materia de arqueología en Asturias».

fica y antropológica, ya es fundamental para situar el origen y el final de esta especie y nos permite conocer mejor y darnos cuenta de cuánto nos parecemos a esos antepasados nuestros de los que nos separan 200.000 años. En efecto, las características humanas de fondo son las mismas a partir del obvio instinto de supervivencia: la presencia de elementos simbólicos, los factores psicológico y emocional —como puede extraerse del hecho de que enterraran a sus muertos—, el arte, el reparto de roles y el lenguaje.

Continuó la tarde con **José Manuel Estébanez** en la mesa acompañando al periodista y escritor mexicano **Mauricio José Schwarz**.



Miguel Pajares y Mario Suárez del Fueyo.

La investigación, patrocinada por la Universidad de Oviedo, tiene su origen en los restos humanos que unos espeleólogos gijoneses encontraron en una de las galerías de la cueva en 1994. A partir de ese descubrimiento comenzó un trabajo exhaustivo con el fin de averiguar la procedencia y características de estos fósiles basado en cuatro planteamientos: saber cómo han llegado hasta allí, qué cronología tienen, sus características fisiológicas y genéticas y qué relaciona esos huesos con el conjunto de herramientas asociadas.

El descubrimiento y estudio de los fósiles ha permitido reunir la colección más numerosa y completa de restos neandertales de la península ibérica, que, de notoria importancia cientí-

«¿En qué momento la izquierda decidió que el camino era recrear el pasado negando la Ilustración y la revolución científica?», preguntó al público el autor. La pregunta define la obra que venía a presentar: *La izquierda feng-shui*, una crítica a actuales preocupaciones que una parte considerable de la izquierda asume como lucha, entre los que se incluyen la oposición a los transgénicos y las energías nucleares y la defensa de prácticas como la homeopatía. **Schwarz** sintetiza doscientos años de la evolución del pensamiento de izquierdas y aborda el estudio y la defensa de la revolución científica, cuestionando a una izquierda actual que, según el mexicano, ha perdido el hilo que la ataba a la razón en muchas materias que hoy parece

obligatorio aceptar y como considerar válidas para considerarse *de izquierdas*. Schwarz advirtió también de los peligros que esto puede comportar para la sociedad.

Al mexicano lo sucedió en el usufructo del Espacio A Quemarropa el exdiputado de la Chunta Aragonesista **Chesús Yuste**, que ha plasmado la experiencia vivida en dos años y medio en el Congreso en una novela titulada *Asesinato en el Congreso*. A su lado se encontraba el portavoz de IU **Aurelio Martín**.

*Asesinato en el Congreso* tiene como punto de partida un desahucio y la escena de una mujer arrojándose por la ventana antes de que entre la comitiva judicial; y es una radiografía de la crisis económica y social española que tiene como argumento central la relación entre poder político y económico y los estallidos de indignación que ha vivido el país, particularmente el 15-M. También se abordan, contándolas en primera persona, las dificultades de un grupo pequeño en lo que respecta a la participación política. En suma, se trata de una síntesis de los días como diputado del autor; días históricos en los que se asistía a un fin de ciclo en el que comenzaban a destaparse las miserias que dejó como herencia la Transición. Al inicio de la obra se plantea que «todo es falso, salvo alguna cosa» o «todo es real, salvo alguna cosa» a fin de que sea el lector quien juzgue.

Tras Chesús Yuste conocimos a la escritora gijonesa **Beatriz Rato** y los entresijos de su novela *Como una gota de miel en mi corazón* con **Luis Sepúlveda**, escritor y periodista chileno que a petición de Rato presentó el acto.

Rato escribe con una prosa desprovista de prejuicios y otras intenciones que no sean la de dar al personaje la oportunidad de contar, prestándole su voz a la protagonista de esta novela en la que se da cuenta del amplio conocimiento adquirido por la autora durante sus muchos años de estancia en Marruecos, experiencia que hizo que sintiera la necesidad de contar la historia nos ocupa. La novela quiere ser una ventana a la cultura musulmana desde dentro y utiliza como escenarios dos países, España y Marruecos, que dan un ritmo y ambiente distinto a la narración. Se contempla el yugo de la sumisión a que son sometidas las mujeres cuando se las obliga contraer matrimonios forzados y cómo ese yugo llega a configurarse en sus vidas como una aparente felicidad que, sin embargo, navega sobre una turbulenta marejada.

A las 20.15 entró en la carpa **Miguel Pajares**, doctor en antropología y especialista en inmigración que, en compañía de **Mario Suárez del Fueyo**, procedió a la presentación de *Aguas de Venganza*. Veintisiete años de experiencia en asuntos de derechos humanos y la sociología de las migraciones son plasmados en esta novela que plantea reflexiones que responden a realidades concretas y que sirve para conocer en profundidad qué pasa en las fronteras y cómo funcionan las políticas de inmigración europeas. A través de la novela como instrumento de cambio y deconstrucción de falacias y



Luis Sepúlveda y Beatriz Rato.

mitos de la sociedad, Pajares nos mete de lleno en una trama que comienza con un doble y terrible asesinato de un ciudadano marroquí que trabaja en la embajada de Marruecos en Barcelona y su hijo. La investigación corre a cargo de Samuel Montcada, protagonista de las novelas precedentes del autor. La obra cuestiona no sólo el papel de gobiernos y organizaciones en relación con los refugiados, sino también el de los cuerpos policiales que custodian la frontera y que son verdugos de esas políticas.

La penúltima intervención de ayer en el EAQ fue la de la guionista y bloguera **María Ruisánchez Ortega**, oriunda de Cudillero y colaboradora de diferentes medios. El acto contó

cambio social, con *Sembrando sueños, cosechando esperanzas* de **Ruma Barbero**. El también fundador del grupo asturiano Felpeyu estuvo acompañado en su presentación por **Norman Fernández** y **Javier Arjona**, todos los cuales coincidieron en denunciar que, pese a que las diferentes organizaciones y gobiernos mundiales velan supuestamente por los derechos de sus pueblos, la realidad es muy diferente.

Barbero ilustra en su obra la historia de la activista mexicana **Bety Cariño**, defensora de los derechos de la Madre Tierra y de los pueblos indígenas y fiel defensora de los derechos humanos asesinada a manos de paramilitares en 2010. Cariño for-



Aula SN.

con la compañía e introducción de **Rafa Gutiérrez**, quien situó al público asistente en el contexto de la tercera novela de la escritora. En *Kaos*, un espejo a nuestra propia sociedad, pasado y presente se confunden en dos tipos de narración diferente que tienen como nexo conductor el amor, sin el cual, para la autora, no sería posible un cambio universal. El arte como crimen y el crimen como arte: tal es la idea que propulsa el argumento y las motivaciones de los protagonistas. Éstos, desencantados con la sociedad en la que viven, protestan contra ella como mejor saben hacer, esto es, siguiendo la enseñanza del filósofo norteamericano considerado padre de los activistas *hackers*, **Hakim Bey**: «El mejor terrorismo poético está contra la ley, pero que no te pillen».

Como colofón final, el cómic, en esta ocasión como fuente de protesta y

mó parte de varias radios comunitarias y fue directora del proyecto Cactus (Centro de Apoyo Comunitario «Trabajando Unidos»), que ayudaba a organizar colectivos de mujeres en el norte de Oaxaca y defendía la soberanía alimentaria, el manejo del agua en la comunidad, la preservación del suelo y el derecho a la autonomía de los pueblos indígenas de México. «Bety, no te enterramos, te sembramos», reza el cómic en su última página, una cita muy significativa que nos da —y nos la da a todos, no sólo a pueblos lejanos como el de Bety, pues el enemigo es el mismo y no hace falta caminar mucho para encontrarlo— una lección a seguir: la de que asesinatos impunes como el de Cariño y otros periodistas valientes que luchan por difundir este tipo de injusticias deben servir como semilla que crezca y se reproduzca en la sociedad.



José Manuel Estébanez y Mauricio Schwarz.



# EL JEFE DE TODO ESTO

## Nueva Era, viejas costumbres

Estoy un poquito cansado, un poquito harto de tanto ateo y, sobre todo, de tanto agnóstico convicto y confeso. No porque me importe un carajo que creáis o no en Mí. Por favor, que nadie se tome en serio esas teorías de que los dioses o Yo mismo existimos porque la gente cree en nosotros. Ponte al lado de un tigre de Bengala hambriento (o de una monja de clausura igualmente hambrienta) y dile que no tienes fe en él. A ver qué pasa. Lo que ocurre es que Me fastidia que después de renunciar a creer en el Jefe de Todo Esto, y encima burlaros de Él descaradamente, lo hagáis para seguir man-

teniendo una fe desquiciada y ridícula en tonterías místicas, supersticiones primitivas y creencias tan peregrinas como el zen de las bicicletas, la teosofía, los alienígenas de la Antigüedad, la sanación por la mente, los Illuminati o la reencarnación. Ésas que puso ayer a caer de un burro **Mauricio José Schwarz** durante la presentación en la SN de su nuevo libro, *La izquierda feng-shui* (Ariel), acompañado por **José Manuel Estébanez**, evidenciando que hasta quienes más racionalistas, progres y materialistas se presuponen caen en el abismo de la tontería mística y la superstición disfrazada de ciencia más o menos oculta. La verdad, no sé de qué se extraña. **Annie Besant**, sucesora de **Madame Blavatsky** al frente de la Sociedad Teosófica, fue también prominente socialista y sufragista, como socialistas teósofos fueron a su vez **Leopoldo Lugones**, **Alfredo Palacios** o **Gabriela Mistral**, entre otros. Se habla mucho, de forma tan delirante como poco fidedigna, de las raíces esotéricas del nacionalsocialismo, pero no tanto de la relación íntima de anarquismo, socialismo y comunismo con las ideas ocultistas y mística propias de sus primeros (y por lo que se ve también de sus últimos) tiempos.

La Revolución rusa fue para muchos de quienes participaron en ella y la recibieron con los brazos abiertos un movimiento mesiánico, plenamente inscrito en la tradición milenarista rusa, siendo apoyada por numerosos teósofos, seguidores de la antroposofía de **Steiner** —quien fuera perseguido por los nazis— y artistas imbuidos de esoterismo y creencias místicas. El movimiento sufragista se sostenía sobre varias columnas fundamentales y fundacionales entre las que se contaban la igualdad de los sexos, el derecho al vo-

to, la prohibición de las bebidas alcohólicas... y la teosofía y el espiritismo. Anarquistas como **Élisée Reclus** son también panteístas prácticamente neopaganos, antecedentes de la *ecología profunda* con su Gaia y su ecoterrorismo de tintes apocalípticos. El gobierno soviético, al igual que su homólogo y enemigo usamericano, financió y potenció durante los largos años de la guerra fría experimentos de PES (aunque ya casi nadie se acuerda, acrónimo de Percepción Extra Sensorial... ¡Qué bonito término!) a fin de conseguir soldados telépatas, invisibles o dotados de poderes telequinéticos dignos de un tebeo de superhéroes. **Federico Krutwig**, ilustre separatista vasco, creía en la mística de la Atlántida a pies juntillas. ¿No fueron los *beatniks*, los *hippies* y los *yippies*, tan progres, tan marxistas y maoístas ellos, quienes reinventaron la Era de Acuario y la *New Age*? La izquierda exquisita fue a menudo también la izquierda esotérica. Tampoco es tan raro: al fin y a la postre el cadáver exquisito del marxismo, como la momia de **Lenin**, huele no tanto a santidad como a religión organizada, con sus sacerdotes, profetas, mártires y divinidades consagradas por el culto.

A Mí, en el fondo, todo esto me hace gracia, porque significa que, en realidad, no podéis vivir sin Mí. Sin el puto Jefe de Todo Esto. Sin Su tiranía, locura, abusos, excesos y delirios. Me cambiáis el nombre, me elimináis aparentemente de la ecuación —llámalo Dios, llámalo energía, pero algo hay...— mientras Yo sigo estando ahí, tocando siempre los cojones. Y es que no se os puede dejar solos.

Jesús Palacios

Facultad de Teología de la Universidad de Miskatonic

# 10 veces 3

RECUERDOS SEMANEROS DE MIGUEL BARRERO



[16]

Una vez a alguien se le ocurrió que era buena idea tirar Rufos al río. Rufo, creo que no hace falta que lo explique, es la mascota de la Semana Negra. Un simpático muñegote que moldea el simpar Enrique Herrero y que adopta cada verano una apariencia distinta. En aquella ocasión le tocaba ir vestido de gaitero, o de soplagaítas, con instrumento y todo. Como los Rufos están hechos en escayola y no era plan, se elaboró una pequeña tirada en forespán, a fin de que flotasen y pudiesen discurrir aguas abajo hasta la playa mientras los aguerridos exploradores que (según las previsiones) se acabarían uniendo a la aventura nadaban o chapoteaban en su búsqueda. La cosa se llamó *Operación Rufo Nadador*. El Rufo es un objeto muy preciado entre los semaneros, así que la cosa no parecía mala idea, máxime cuando el día amaneció esplendoroso, la calidez de la mañana dio paso a una tarde soleada y hasta tórrida y el estío gijonés lucía sus mejores galas para acoger una seudocompetición que mezclaba lo lúdico, lo surrealista y lo deportivo. Todo colaboró, en resumen, menos el río. El desastre se previó cuando los organizadores y los periodistas avanzábamos hacia el Piles y comprobamos que lo que había allí abajo no era exactamente agua, sino más bien un conglomerado indefinido de sedimentos y porquería. Un magma viscoso de tonalidades marronzucas del que habían desertado hasta las lagartijas. Bajamos por unas escaleras que conectaban con una especie de pequeña playa fluvial (ejem) en la que todos nos colocamos a la espera del pistoletazo de salida. Lo dio Ángel de la Calle al coger un pobre Rufo de la caja y lanzarlo a las presuntas aguas. Sobre el papel, el guión estaba claro: en ese momento hordas de visitantes se echarían corriendo al río y comenzarían una competición desatada cuyo fin sería el de alcanzar el preciado muñeco. La realidad, suele ocurrir, fue muy distinta. En cuanto el Rufo cayó en lo que fuera que llevaba aquel día el Piles se escuchó un chof como el que emite un huevo podrido al caer en un yogur caducado, y el pobre monigote se quedó varado en un n para alante ni para atrás, con su cabeza hundida en aquel fango del que de vez en cuando salían burbujas que no sé si procedían de la fermentación inesperada de cualquier sustancia imprecisa o de la descomposición de algún cadáver que pudiese haber oculto por allí cerca. Porque no lo he dicho todavía, pero ciertamente allí abajo olía a hostias. Nos quedamos todos allí plantados. Los periodistas, porque nuestra misión era oír, ver y contar, según el estricto código deontológico que manejamos. Los organizadores, porque necesitaban saber qué pasaba con el pobre Rufo que había servido de avanzadilla antes de lanzar los siguientes. El Mori, porque se estaba descojonando vivo, cámara en ristre, al calibrar la dimensión de la tragedia. La cosa habría sido un brutal fiasco de no haber mediado Zeki. Aquí voy a dejarme de bromas por un momento, porque Zeki ya no está entre nosotros y conviene recordar que fue uno de los más fieles frecuentadores y defensores de la Semana durante el tiempo que ambos, personaje y festival, compartieron andadura sobre la tierra. Era devoto del género negro, lo conocía todo y leía hasta lo que aún no estaba escrito, y pensaba iniciativas que unas veces salían y otras no (y,

en algunas ocasiones, no salían exactamente como él hubiese querido). Aunque pequeño de estatura, el Zeki era un tío grande. Esa tarde supimos, además, que era un hombre valiente. Ni corto ni perezoso, sin taparse la nariz ni arrodarse ante la amenaza del tétanos, se quitó las sandalias, se arremangó los pantalones hasta las rodillas y ahí fue a adentrarse en el río (ejem) para acudir al rescate de aquel pobre Rufo que, de haber sabido hablar, se habría cagado en todos los muertos de los allí presentes. Zeki fue el ganador, y el único participante, de la *Operación Rufo Nadador*, actividad que no ha vuelto a repetirse desde entonces, y han pasado ya más de diez años. El Rufo que él consiguió es, sin duda, el que con más mérito se ha obtenido de todos los que han salido del molde en estas treinta ediciones. Los otros, sobre decirlo, nunca llegaron a caer en el Piles. Tampoco duraron mucho en la caja. Los periodistas —que somos unos muertos de hambre, pero más listos que las ardillas— nos lanzamos enseguida a rapiñarlos sin que ni Ángel de la Calle, ni José Luis Paraja, ni el mismísimo Taibo, pudiesen impedirlo. Ahí tengo el mío, en la estantería, mirándome mientras escribo y fingiendo que no se acuerda de nada.

[17]

A Paco Ignacio Taibo II hay que entretenerlo para que no piense mucho, porque es como un niño hiperactivo y cuando se pone a darle vueltas a la noria (la metafórica, no la literal) puede pasar de todo. Una tarde, hace algunos años, mientras andaba con los preparativos de la Semana Negra, se asomó a la bahía de San Lorenzo mientras fumaba medio paquete de tabaco y concluyó que a la playa le faltaba algo. Al día siguiente llegó por la oficina preguntando si habría presupuesto para fabricar unos moais como los que adornan la isla de Pascua. El personal se echó las manos a la cabeza, y con razón. Pero ocurre que la locura es contagiosa y a los pocos días ya habían salido de la fábrica tres esculturas a las que se les bautizó de inmediato. A uno lo llamaron Arturo, a otro Arturín y del nombre del tercero no quiero ya acordarme. Para redondear la gamberrada, un comando articulado ex profeso los sacó del almacén con nocturnidad y alevosía y los depositó en el arenal sin autorización ni nada, que aquí las cosas se hacen a lo grande, y Gijón amaneció al día siguiente con tres moais plantados en el eje principal de la ciudad, mirando hacia la



playa, para sorpresa de los vecinos y estupefacción de las autoridades locales, que no supieron si ponerse de perfil o decir tierra trágame cuando los teléfonos empezaron a sonar en los despachos. Los jubilados hacían tertulia en el Campo Valdés, con los moais recortándose a lo lejos, y no se alborotaron mucho porque desde lo de Chillida se consideraban curados ya de espantos. La alcaldesa andaba interrogando a sus ediles para averiguar cuál de todos ellos había tenido la feliz idea de parir aquellos monstruos. En el PP se frotaban las manos imaginando los votos que les reportaría tal afrenta en las próximas elecciones municipales. Algún cronista municipal afilaba los cuchillos, presto a derramar su prosa incisiva en la condena de esa afrenta a las esencias gijonesas. Un playu de pro me confesaría años después que a él le olió todo a chamusquina desde el principio. Lo sorprendente no es que apareciesen tres moais plantados en la playa de repente, me decía, sino que no los estuviese inaugurando Tini Areces.

[18]

Para mi sorpresa, estos recuerdos deslavazados —que van saliendo de manera muy bretoniana, es decir, a trompicones y escribiendo lo primero que se me ocurre— van teniendo sus lectores. Algunos me dicen que el verdadero protagonista es el Mori, y pensando en ello he reparado en algo sorprendente. Resulta que yo, que empecé a frecuentar la Semana Negra mucho antes de trabajar en ella, jamás le había visto antes de ingresar en las filas del *A Quemarropa*. A partir del momento en el que me integré en la redacción de este periódico —en los buenos tiempos en que quienes hacíamos este periódico no éramos personas de bien y respetables, como lo son los que están ahora, sino auténticos mangantes—, ya no pude no dejar de verle. Quiero decir con esto que el Mori tiene la capacidad de estar en todas partes y, al mismo tiempo, pasar inadvertidos. Uno observa sus idas y venidas por el recinto, cual pollo sin cabeza, y cree que se trata de un individuo que se maneja por la vida sin orden ni concierto. Lo ve entrar en las carpas preguntando si ha llegado ya o no sé qué escritor que, según la Wikipedia, murió hace más de medio siglo y no puede sino convencerse de que no se entera de una. Y sin embargo, es todo lo contrario. Algunas veces pienso que él y Gómez son agentes dobles, los verdaderos jefes de todo esto, y los demás simples figurantes en una comedia en la que sólo sabemos manejarnos al dictado. En mis tiempos de reportero intrépido, las exclusivas más sabrosas no las daba Ángel de la Calle, ni Diego Losada, ni Álvaro Villa, ni ninguno de los cronistas más o menos fijos que escribían estas páginas cuando el presupuesto aún daba para pagar salarios. Las primicias absolutas nos las brindaba el Mori, que en sus trasiegos de la noria a la churrería, y del puesto de asados al Ratón Vacilón, se enteraba de que éste se había enamorado con aquella o de que el de más allá se había trajinado hasta el agua de los floreros en la enésima noche loca de la terraza del Don Manuel. La verdadera historia de la Semana Negra sólo podría contarla cabalmente el Mori, que es quien ha oficiado de testigo de todas sus caras. Los demás sólo podemos limitarnos a contar aquello que el Mori nos cuenta.

# PROGRAMA

## JUEVES 13

- 11.00** Inicio de la distribución gratuita del número 7 de A Quemarropa.
- 17.00** Apertura del recinto de la Semana Negra. Feria del Libro. Mercadillo interétnico. Música en el recinto. Terrazas. Atracciones de feria.  
Apertura de exposiciones:  
*Visualizando el maltrato: la violencia de género en el cómic* (carpa de Exposiciones).  
*UTE otra cárcel es posible* (carpa del Encuentro).  
*El hilo de la tradición* (calle Palafox).  
Foto y Periodismo: *De Siria al Mediterráneo*.
- 18.00** (Carpa del Encuentro) Presentación: *El santo al cielo*, de **Carlos Ortega Vilas**. Con Luis Artigue.
- 18.00** (Espacio A Quemarropa) Presentación: *El paisaje minero del valle de Samuño*, de **Oscar Cavielles**. Con Rubén Vega.
- 18.30** (CdE) Mesa redonda: *Visiones de un país desde la novela negra: Argentina*. Con **Néstor Ponce, Fernando López, José Muñoz, Lucio Yudicello y María Inés Krimer**.
- 18.30** (EAQ) Presentación: *Madrid Frontera*, de **David Llorente**. Con Miguel Barrero.
- 19.00** (CdE) Presentación: *La corte de los engaños*, de **Luis García Jambrina**. Con Miguel Barrero.
- 19.00** (EAQ) Presentación: *El libro rojo*, coordinado por **Gerardo Villadelángel**. Con Ángel de la Calle.
- 19.30** (CdE) XXXSN: **Homenaje a Jorge Martínez Reverte**. Presentación: *Gálvez y la caja de los truenos*. Con **Manuel Herrero, Javier Reverte, Jesús Egido y Eduardo Riestra**.
- 19.30** (EAQ) Presentación: *Dados cargados* de **Rodolfo Martínez**. Con Felicidad Martínez y Germán Menéndez.
- 20.00** (EAQ) Presentación: *Índigo mar y Soles negros*, de **Ignacio del Valle**. Con Noemí Sabugal.
- 20.15** (CdE) Presentación: *La transición contada a nuestros padres (Actualizada)* de **Juan Carlos Monedero**. Con Ángel de la Calle.
- 20.30** (EAQ) Presentación: *Róndola*, de **Sofía Rhei**. Con Germán Menéndez.
- 21.00** (CdE) Presentación: *El peso del alma* de **José María Espinar**. Con F. José Jurado.
- 21.00** (EAQ) Presentación: *Noxa*, de **María Inés Krimer**. Con Ángel de la Calle.
- 21.30** (CdE) Presentación: *El libro de Jonás*, de **Ramón Pernas**. Con Juan Bolea.
- 21.30** (EAQ) Charlando con **Claudia Neira Bermúdez**, directora de Centroamérica Cuenta. Con Ángel de la Calle y Fernando López.
- 22.00** (CdE) Foto y periodismo. *Vista general al mapa del mundo actual*. Con **Bru Rovira**.
- 22.30** Concierto en el escenario central:  
**Concierto Coca Cola**  
**SELVATIKA SUMMER PARTY XL**
- 23.00** (CdE) Foto y periodismo. *En un mundo de falsas noticias*. Con **Patricia Simón**.
- 23.45** (CdE) Foto y periodismo. Documental: *Astral*. Dirigido por Jordi Évole.

### PROGRAMA ALTERNATIVO en el Espaciu pal Cambiu «Esteva»

- 17:30 h.** Ganadería y medio rural. Con Paula Valero y José María León.  
**18:45 h.** El veto de Liberbank. Plataforma contra el Veto de Liberbank a Xixón.  
**20:00 h.** Entrega de premios: Proyectu Asturias.  
**21:45 h.** Velada poética con Pablo Antón.  
**23:00 h.** Concierto de **Toli Morilla**.

#### PROGRAMA ALTERNATIVO en Kamtxaka

- 17:30 h.** La vivienda no es delito. Ponente: Miguel A. García. Organiza: PAHD Asturias.

#### PROGRAMA ALTERNATIVO en La Revoltosa

- 19:00 h.** Javi Guerreiro firmará ejemplares de *Dolce pensare niente 4*.  
**20:00 h.** Jaime Poncela firmará ejemplares de *El bípedo furruncio*.

#### PROGRAMA ALTERNATIVO en La Manzorga

- 20:00 h.** Alberto Asecas firmará ejemplares de *Diálogos con mi polla*.

#### PROGRAMA ALTERNATIVO en La Buena Letra

- 18:00 h.** Román Sanz firmará ejemplares de *Intrusión*.



#### EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Creo que nos pasa a todos los que somos radicales pero no fanáticos: a veces uno duda de su propia ideología. Algo leemos, vemos algo, algo descubrimos que nos hace, de pronto, cuestionarnos la solidez de nuestras propias creencias, aunque sea fugazmente y sólo para acabar confirmándolas pasado el momento de turbación inicial. ¿Tendrán razón los liberales? ¿Residirá la verdad filosófica en el individualismo y no en el colectivismo? ¿Existirá Dios? ¿Será la monarquía parlamentaria, en verdad, el mejor sistema político: un jefe de Estado neutral y preparado para serlo desde que nace que, planeando por encima de las contiendas partidarias, introduzca un factor de unidad muy necesario en países tan guerracivilistas como España?

Pero también sucede lo contrario. Algo se lee a veces, ve uno algo, algo descubre, que en vez de hacerle dudar lo hace aferrarse a sus ideas con más consciencia y convicción de lo habitual. Yo ayer leí tres cosas en los periódicos que me hicieron experimentar uno de esos momentos. Les cuento, y empiezo por la primera.

Estos mismos días, los reyes **Felipe y Letizia** se encuentran de viaje oficial en el Reino Unido, invitados por los monarcas británicos. Como todo mandatario que pasa por allá, se alojan en la *suite belga* de Buckingham: un conjunto de habitaciones suntuosamente decoradas ubicado en la primera planta del palacio, frente al jardín norte. Y la reina **Isabel** —la *prima Lilibeth*, como la llama el rey emérito **Juan Carlos**—, famosa por su esmerada hospitalidad, ha agasajado a los huéspedes asignándoles una doncella y dos asistentes cuya misión es estar las veinticuatro horas del día a su entera disposición, incluso guardando la puerta del su dormitorio por la noche, y satisfacer absolutamente cualquier capricho que pueda asaltarlos durante su estancia. En relación con esto se cuenta que un mandatario invitado hace un tiempo llegó a requerir que su comida se cocinara en una hoguera, y que hubo que prepararle la merienda-cena bajo la vigilancia de un bombero. Y también he leído que, por lo demás, a las ochocientas personas que trabajan en Buckingham se las encomienda igualmente que asistan a los huéspedes si es necesario. Entre ese ejército de criados, los hay que desempeñan cargos tan estrambóticos como Caballero Guardán de la Porra Negra, Caballero del Palo de Oro, Caballero del Palo de Plata o Gran Jefe de Salsas.

Segunda cosa que he leído estos días y que ha rejuvenecido mi acendrado bolchevismo: otro que está de viaje estos días es **Woody Allen**. A mí me gusta mucho Woody Allen, pero no he podido dejar de sentir una punzada de odio de clase al conocer que al hombre se le antojó hace unos días darse una vuelta por Barcelona y que pasó un par de días en la *suite Dalí* del Palace, alojarse en la cual viene costando 5000 euros la noche en temporada alta.

Y tercera cosa. En otoño se va a publicar un libro llamado a dar mucho que hablar. Lo escribe el inefable **Amadeo Martínez Inglés**, un lenguaraz militar republicano retirado al que han hecho famoso sus vitriólicos libros sobre el reverso tenebroso de la monarquía española. Esta nueva obra consiste esencialmente en un recuento minucioso de las amantes que ha tenido el rey Juan Carlos, afamado por un furor sexual que no desmerece el de sus antepasados, desde los años cincuenta hasta hoy. Los cálculos de Martínez Inglés elevan el número a 4786 compañeras sexuales que incluso divide por épocas: la anterior a la entronización de Juan Carlos como rey y, después, un «período pasional» que abarca los años 1976 a 1994 y durante el cual el emérito amasa un total de 2154 amantes; un «período otoñal» que concluye en 2005 y al que corresponden 608 encuentros sexuales y un «período invernal» que alcanza la actualidad y que a día de hoy eleva el contador del monarca a 191 amancebamientos. Martínez Inglés también proporciona algunos nombres que cita de una manera un tanto divertida, reduciendo los apellidos a iniciales con punto sin que ello impida al lector avisado discernir perfectamente qué identidades se ocultan. Se nos hace saber, por ejemplo, que entre las compañeras sexuales del soberano se hallaron **Raffaella C., Paloma S. B., Bárbara R., Carmen D. de R., Anne I. o Nadiuska** (a ésta se la cita sin apellido).

A mí, qué quieren que les diga, ninguna duda me cabe de la satiriasis aguda del monarca, pero me huele a chamusquina semejante minuciosidad por parte de Martínez Inglés. No estamos hablando de algo que deje tras de sí un registro archivístico, sino de una esfera privada de muy difícil acceso. Y en todo caso, oigan, ¿qué más da? Allá el monarca y allá esas señoras si no eran menores y sus encuentros con el Borbón fueron voluntarios y consentidos. Del rey padre debe preocuparnos su papel en el 23-F, sus turbios negocios saudíes o su posible condición de clave de bóveda de la corrupción sistémica española, no con quién yace o deja de yacer. Pero hay algo de lo que Martínez Inglés también da buena cuenta, que aparenta mucha mayor credibilidad y que sí es relevante y pertinente airear: a esas amantes, Juan Carlos las fue conociendo en entornos como cacerías, safaris de lujo, cenas de postín, etcétera; y se las llevaba después, en su helicóptero privado, a fincas rurales, cotos de caza, apartamentos privados y hoteles de lujo de Extremadura, Andalucía y Castilla-La Mancha principalmente, obligando al CESID a complejas operaciones de novela de espías para ocultar tales escarceos.

Con el mundo enfermo que reflejan estas tres historias, con esta podredumbre de abismales desigualdades en la que el coste de una sola noche en una sola *suite* puede equivaler al salario de un año no ya de un jornalero, sino de un periodista (sé de lo que hablo), hay que terminar por lo civil o lo criminal; sin componendas ni tuteos; con toda la furia niveladora de un **Robespierre**. Fue él, *el Incorruptible*, quien dijo que no hay que demostrar que el rey ha cometido ningún delito, porque su mera existencia es un crimen.

De eso también va la Semana Negra. Todavía hace unos días se recordaba, en una de las charlas de la Carpa del Encuentro, una frase genial del *Gato culto* de **Paco Ignacio Taibo I**: «Tarde o temprano, en todos los palacios entra el pueblo». Que sea más temprano que tarde.